

1811

MISSISSIPPI VALLEY

MISSISSIPPI VALLEY

MISSISSIPPI VALLEY

MISSISSIPPI

1811. X

+

# LOS LIBERALES

O LOS FILOSOFOS DEL DIA,  
SIN MASCARA Y SIN REBOZO.

## COMEDIA JOCO-SERIA,

EN UN ACTO,  
QUE SE PUEDE REPRESENTAR

EN TODAS LAS IMPRENTAS DE CADIZ.

LA ENTRADA SIN DISTINCION DE PERSONAS

A QUATRO REALES VELLON

QUE SE PAGARAN

EN QUALQUIERA DE LOS PUESTOS PUBLICOS.

SU AUTOR

EL LICENCIADO DON CENSINATO

VIGORNIA,

Composuit casus, iste Poëta, tuos. E. C. P.

CADIZ:

EN LA IMPRENTA DE D. JOSE MARIA GUERRERO,

AÑO DE 1811.



## Actores.

El Diablo Cojuelo. . . . .	1. <sup>er</sup> Galan.
D. Sempronio. . . . .	2. <sup>o</sup> Galan.
D. Duarte. . . . .	3. <sup>er</sup> Galan.
D. Conrado. . . . .	4. <sup>o</sup> Galan.
D. Redulpho. . . . .	5. <sup>o</sup> Galan.
D. <sup>a</sup> Roberta. . . . .	Unica Dama.
D. Censinato Vigornia. . . . .	Barba.

### NOTA.

*Jamas nos hubieramos resuelto á correr el velo, que basta ahora ha tenido encubierto á los Liberales, ó Filósofos del dia, sino hubieramos sido provocados á ello, con todo género de ridiculeces é inyectivas, tan impropias de unos escritores juiciosos, como repugnantes á nuestro modo de pensar : pero ya que sus sublimes ingenios han producido la hermosa, y graciosa Comedia intitulada los Serviles; nos parece justo el que les paguemos su obsequio en la misma moneda, lo que repetiremos siempre que nos veamos precisados á hacerlo.*

**D. Cens.** Las piedras que mil dias ha que apaño he de tirar sin miedo, aunque con tiento, por vengar el comun y propio daño :  
baste ya de un indigno sufrimiento,

## ACTO UNICO.

### Scena I.<sup>a</sup>

*Esta se representa en la Casa de D. Censinato, y su decoracion es una Sala regularmente adornada: salen el Diablo Cojuelo, D. Sempronio, D. Duarte, D. Conrado, D. Redulfo, y Doña Roberta, todos derrotados y en traje de camino.*

**Sem.** Por fin amigos hemos llegado á el Emporio Gaditano, en donde nos podemos contar ya libres de las crueles garras del maldito Napoleon, y de sus infernales satélites.

**Du.** Sí, gracias á Dios, ya estamos en esta nueva arca de Noé, en que podemos salvarnos de la fuerte borrasca que nos amenazaba, entre esos malvados, que no respetan mas leyes, que las de sus caprichos y antojos.

**Con.** En efecto, ya estamos libres de esos malditos Vándalos; que si nos atrapan, á cada uno nos hubieran puesto un fusil al hombro, y enseñándonos la marcha Prusiana, nos habrían obligado á visitar la Noruega, la Cristina, y aun hasta la Persia y el Japon para conquistar á el universo.

**Red.** Aun no acabo de creer mi venturosa suerte, me parece mentira, que siendo yo tan delicado, y débil de constitucion, haya podido superar los innumerables trabajos del camino, y las diarias hambres, que nuestra indigencia nos ha obligado á sufrir y tolerar.

**Dia.** En fin Señores todo se pasó ya, y lo cierto es

que nos hayamos en Cádiz, ciudad de innumerables recursos para continuar nuestra vida haragana y divertida, que no es poca fortuna.

*Rob.<sup>a</sup>* Sí Caballero V. dice muy bien; no dudo que en un pueblo tan rico, como ha sido éste, aunque las circunstancias lo tengan abatido, no le faltarán à Vs. adbitrios para subsistir, y divertirse; ¿pero que será de mí una pobre y *honrada* muger sin mas auxilio que la providencia?

*Sem.* No se aflija V. Señora; siga V. nuestra suerte, y lo que será de uno, lo será de todos: la providencia nos han juntado, y ella cuidará de nosotros, sino perdemos de vista aquel refran antiguo, à Dios rogando, y con el mazo dando.

*Du.* Señora V. no sabe la gente con que se ha medido, capaces somos nosotros de revolver à el mundo entero, por tal que nada nos falte.

*Con.* Vaya, vaya que poco espíritu tiene V. à *grandes males, grandes remedios*: si V. se dexa llevar por los adbitrios de rutina, perecerá sin recurso; pero si se agrega à nosotros, tiráremos por la calle del medio, y todo nos sobrará con abundancia.

*Red.* Sí Señores Vs. dicen muy bien para consolar à esta Señora, pero no tengo yo tanto espíritu, porque no me contemplo con la robustez que Vs. tienen para trabajar: ¿si hasta la vista he perdido para adquirir los altos y sublimes conocimientos que he aprendido en la Enciclopedia y otros diccionarios? ¿como podré dedicarme à propagar mis superiores ideas, mixime, quando recelo no hallar quien las aprecie entre una gente rutinera, sin educacion, y servil por naturaleza?

*Dia.* Caballero se conoce, que V. no es propósito

para grandes empresas: V. no sabe la tierra que pisa, y yo lo sé muy bien; porque aunque he estado en Madrid algunos años, me he criado aquí, y entiendo mejor que otro, la abuja de marear. Yo le prometo á V. que si nos juntamos para realizar un proyecto, que se me ha ocurrido (entre otros mil, que reservo para su tiempo) nos ha de sobrar el dinero para subsistir y divertirnos, aun mucho mas de lo que todos nosotros podemos desear.

*Sem.* Ay amigo, si V. nos enseñara esa piedra filosofal, diríamos, que era un Angel baxado del Cielo para nuestro consuelo; pero ya ve V. que no todos los tiempos son unos, y que los presentes, son bien apurados y estan llenos de indigencia, y miseria: no es nada lo que V. nos promete, aditrios para subsistir, y divertirnos, por encontrarlos yo, andaría sin cesar el mundo entero: porque á la verdad, me parece esa una cosa tan dificultosa, que la llamaría milagro, no obstante de que yo jamas, los creo, por repugnantes á los principios de mi filosofia moderna.

*Dia.* Pues si Señor, yo se lo prometo á Vs. y no es menester hacer milagros para conseguirlo,

*Red.* Pues si es así, díganos V. quanto antes, su importante proyecto.

*Sem.* Estoy ya rabiando por saberlo.

*Du.* Sea el que se fuese para mí será bueno.

*Con.* Como no sea el ir á la guerra, ó tomar un fusil, á todo estoy dispuesto.

*Rob.<sup>a</sup>* Ea acabe V. de decirlo, que estamos impacientes por saberlo.

Scena II.<sup>a</sup>

Los dichos, y sale D. Censinato Virginia.

**Cens.** Buenos dias de Dios á Vs. mis amados huespedes ¿que tal han pasado la noche?

**Todos.** Con su favor de V. muy bien, *perfecteman.*

**Cens.** Yo me alegro en mi alma; pero parece que Vs. van á tratar algun negocio interesante, y si es reservado, me retiraré.

**Dia.** Si Señor, tratamos de un proyecto para subsistir, pues que todos nosotros no tenemos oficio, ni beneficio alguno: pero no es reservado para V. y si gusta puede sentarse, y nos dará su dictámen.

**Cens.** Por si les puede ser útil, lo haré de buena gana.

**Dia.** Pues Señores vamos á el caso, y no perdamos tiempo: sientense Vs. y les diré mis ideas. (*Se sientan todos*) el proyecto es, que nos metamos todos á escritores.

**Sens.** ¿Y como ha de ser eso, quando ninguno de nosotros, ni tiene principios, ni ha cultivado las ciencias? Yo por mi parte, confieso, que no he tenido mas instruccion, que la de haber leydo con alguna aplicacion los autores filósofos modernos, como *Woltaire*, *Roseau* *Condillac*, *Maquiabelo*, y algun otro de esta clase.

**Red.** Si mi naturaleza delicada no me permite trabajar; ¿como quiere V. que yo comuniqué mis extraordinarias ideas?

**Con.** No es nada lo que quiere, hacernos Escritores, como si esto fuera lo mismo que el tomarse una taza de Café, asistir á un *Bayle*, ver una *Comedia*, ó enseñar á tocar la guitarra.

**Dia.** Vaya que V. parece que quiere chasquearnos, con un año de Filosofía, mal estudiada, quiere V. que me mera à Escritor, y hablar *ex Cathedra*, en Leyes, Cánones, Política y aun en Sagrada Theologia, no vé V. que diré docientas mil heregias?

**Rob.<sup>a</sup>** Y tambien hè de ser-yo Escritora de las de nuevo cuño? Vaya, vaya que me muero de risa.

**Dia.** Pues si Señora, lo será V. y tambien todos estos Caballeros: tengan Vs. mi paciencia, y veràn que es mas facil de lo que se piensa. Vs. Señores no ignoran, que se hà concedido la libertad de la imprenta, y que por lo tanto para imprimir qualquiera cosa (aunque sea el mayor desatino) no se necesita mas, que gastar el dinero: tampoco ignoran, que por malas y descabelladas que sean las producciones, todo pasa en el dia, y aun que las peores se compran, en este tiempo de trastorno, con mayor estimacion y aprecio; supuestas, pues, estas dos evidentes verdades, claro està que ningun inconveniente puede haber para que Vs. sean Escritores á la moderna, y ganen su dinero; mas para que tenga mejor éxito la empresa, yo les voy á dar ciertas reglitas, que si las observan, llegaràn Vs. á ser unos Escritores, mas afamados, que Tito-livio, y Ciceron: esteume pues Vs. muy atentos, en lo que tanto les importa.

**Todos.** Vaya, denos V. sus reglas, que atentos lo escuchamos.

**Cens.** ¿En que vendrá á parar tan extraño, y ridiculo proyecto?

*Reglas para ser escritores, segun los principios de la filosofia moderna, y liberal.*

*Dia.* La primera es que Vs. en todos sus papeles han de repetir mucho, y con frecuencia, algunas de estas retumbantes voces: *derechos del hombre, libertad civil, igualdad de los ciudadanos, soberania del pueblo*, y varias otras semejantes: de esta suerte, embaucarémos á los ignorantes, (que son siempre los mas) y habrá hombre, que por leerse en letra de molde con el magnifico título de *Soberano*, se quedará sin comer, para gastar sus seis quattos en nuestros papeluchos.

*Cens.* En verdad que es astuto el tal proyecto! (*á part.*) Me parece muy bien quanto nos dice, pero V. reflexione que no faltará nunca quien ilustre á esos incautos, á esos pobrecitos, á quienes trata de engañar con sus escritos: no faltará quien diga, que esas voces, sonando mucho nada significan. ¿Por ventura habrá quien aprecie sus papeles, llenos de aquellas mismas frases, que usaron los franceses, para seducir á el ignorante, con voces huecas, con voces retumbantes? No sabemos nosotros, que descubierta aquella trama infame, nunca se han respetado menos que en la francia, los derechos del hombre invulnerables; que jamas hubo menos libertad civil del ciudadano honrado; y que aquella igualdad tan decantada, vino á ceder á el fiero despotismo de un tirano extrangero, que los hizo esclavos viles de todos sus caprichos? y á vista de un exemplo tan reciente, podrán los españoles hacer caso de esos papeles capciosos é indecentes: desengañese V. no les conviene burlar á el pueblo, pues que si lo entiende, vengara sus

insultos, y á Vs. costará muy buenos sustos: el español honrado prescinde de todos esos oropeles, que poco les importa, y lo que quiere és, guerra, y mas guerra, hasta la destruccion de todos los franceses: lo que apetece y siempre ha deseado, es que vuelva á su reyno el inclito Fernando; y por lo que llora noche y dia, es por desterrar de España, quanto huele á heregía.

**Dia.** Es verdad todo eso, pero mientras ellos conocen nuestra idea, nosotros vivimos y triunfamos con el producto de nuestros papeluchos, y para quando llegue el caso, de que nos conozcan, ya tomaremos nuestras medidas con tiempo, á fin de que no nos sorprendan.

**Sem.** Pues con esa reserva, siga el engaño y continúe nuestra empresa.

**Cens.** Puede darse en el hombre, una maldad mas grave?

**Dia.** La segunda regla es, que Vs. han de procurar desacreditar de todos modos *al Clero*, y *la Nobleza*: de los primeros dirán con grande desenfado, que son unos fanáticos, amigos de su comodidad y del regalo; que engañan á los pueblos con mil supersticiones, para engordar la panza; que son los zánganos de nuestra sociedad, y por este estilo dirán quanto quisieren: de *la Nobleza* afirmarán con entereza, que para nada sirven, ni han servido, que son unos idiótas, que solo estan para tiranizar los pueblos, y si alguno tubiera valor para decir que los mas de ellos, son hijos de lacayos, ó toreros, entónces sí que sus escritos, llegarían á apreciarse al infinito: á la verdad, no hay cosa mejor que dar de firme con toda esa

canalla, y entónces, quien sabe si alguno de nosotros llegaría á verse, de un abogado de guardilla, un grande Soberano, como el rio Pepe, de un Peluquero, un Príncipe Regente como lo fué Murar; de un tambor, un grande General, como lo ha sido Sault, en una palabra, de un pobre diablò, un grande papelon, como lo han llegado á ser en la Francia, los Mariscales del Imperio: sí Señores Vs. deben tirar adelante sus miras, porque ello es cierto, que *á rio revuelto ganancia de pescadores.*

Cens.

Valgame Dios, y que maldad tan grande! (*á part.*) Quanto V. ha dicho, me parece muy bien, sino temiera la resulta fatal de su capricho: no advierte V. que todas esas invectivas, deben desagradar á el pueblo sano? Por ventura, dexará de entender, que aunque *en el Clero, y estado religioso*, sea necesario hacer alguna otra reforma, (como lo es igualmente en todas las clases del estado) ni el Clero, ni los religiosos serán tan malos, como Vs. proyectan retratarlos? El español honrado, amante de la religion que ha profesado, podrá no conocer, que sus ministros, ni son *fanáticos*, pues que solo enseñan la ley de Jesucristo; *ni tan amigos de su comodidad, y del regalo*, que abandonen la grey, que el mismo salvador ha encomendado, á el zelo propio de su penoso estado; *ni tan perverso*, que engañen á los fieles, para lucrar sus viles intereses? *ni tan inútiles*, que no hayan ayudado y ayuden todavía con sus exécraciones, exemplos y fatigas á el feliz resultado, de la gloriosa causa de el estado? Acaso el pueblo, no ve por esas calles á los unos cubiertos de misetia sin renta, ni recurso

alguno, solo por no vivir sujetos baxo el yugo, del mas infame de todos los tiranos? ignora que otros varios, han hecho grandes extraordinarios donativos, mientras que han existido en sus destinos respectivos, y que los mas continuan todavia entregando sus rentas á el estado, que con justa razon sus diezmos ha ocupado en tantos pueblos libres, (del extrago? No admira todo el mundo, el valor sin segundo, con que un Doctor Rovira, un Cura Merino y otros muchos, estan sirviendo en nuestras tropas, sin haber admitido sueldo alguno: por ultimo podremos sin injuria, obscurecerle á el Clero y estado religioso, aquella gloria, que aun el Wandallo Gefe les tributa, confesando, á pesar de su soberbia, que clérigos y frailes exitaron los pueblos, á hacer furiosa resistencia, contra todos sus planes y proyectos? Abandone Señor, tan arriesgada empresa, y á gente de corona; mas vale de que nunca se le oponga: los españoles son y han sido siempre muy cristianos, y aunque V. procurase afrancesarlos, quando mas lograria, la resulta fatal de su porfia.

*Dia.* Se conoce que V. no entiende de proyectos: la gloria nuestra está en hacer variar ese concepto, y en destruir y hechar por tierra á esa gente, que tanto nos aterra: pero el remedio está en la mano; el modo de atacarlos es bien claro, llamarlos haraganes, revoltosos, sanguijuelas del estado, que ocupando sus rentas, en nada le fomentan: y quando ellos quisieren hacernos conocer nuestra demencia, nosotros le opondremos resistencia, diciendo que en el pulpito procuran tirar contra el estado, difamar á el gobierno, dividir á

los pueblos, que enseñan mil errores, y aun añadir debemos con frescura, que son unos borrachos con vino de *Xerez* y *Mansanilla*, que viven relajados sin conducta, que.... lo diré de una vez, que siempre han sido, de nuestra sociedad miembros podridos.

*Cens.* Habrá tal insolencia, á vista de ella se acaba mi paciencia! (á parte.)

Si V. pondera tanto los defectos del Clero y estado religioso, no es de extrañar los haga muy odiosos: pero como ha de ser si de esta suerte, es preciso escribir para medrar; V. lo entenderá: mas permítame V. que aun le moleste diciendole respete á la nobleza: ¿como podrá decir con faz serena, de que *ésta nada sirve ni ha servido?* Por ventura no es claro y evidente que los nobles nos sirven, y sirviéron? No vemos entre ellos, á muchos Duques, Condes y Marqueses, abandonar sus casas y sus bienes, por no vivir sujetos baxo el yugo servil de los franceses? No han tomado las armas muchos de ellos, y con denuedo arrostran los peligros, presentando sus pechos á las balas? Podremos ocultar los hechos de Alburquerque, Montijo, el Infantado, Romana y otros vários? No han hecho donativos respetidos; no viven retirados, y abatidos, cubiertos de indigencia y de miseria, en prueba de su amor á el Soberano? Ah! yo juzgo no es prudencia; añadir aflicción á el afligido!

*Si ellos son ignorantes, que no todos lo son, es bien constante, que la culpa es comun á todas clases, y que ésta nace del miserable estado, en que España se vió por la ignorancia; de un favorito ne-*

cio, y temerario: si afligen á los pueblos, cobrando-  
 les las rentas que heredaron en premio del valor  
 de sus Abuelos; tambien los favorecen y protejen:  
 ellos ponen justicias, escuelas y hospirales; fomen-  
 tan la labor, cuidan los templos, y socorren al po-  
 bre desvalido en todos sus apuros y conflictos: so-  
 bre todo Señor yo nunca apruebo vulnerar el ho-  
 nor de estas personas, con dictorios tan falsos, co-  
 mo injustos: pues que he estado en Madrid, muy  
 bien conozo á todos esos personajes, y aunque al-  
 gunos ofenden á su clase, los mas se han distin-  
 guido por su virtud y qualidades relevantes, su-  
 fiendo muchas veces los destierros, y cárceles in-  
 fames, por hacer resistencia, á aquellos planes, que  
 á España han conducido á tantos males: por tan-  
 to yo presumo, que no son dignos de vuestra crí-  
 tica maldita y fiera, los hijos y los nietos, de aque-  
 llos gloriosos campeones, que conquistaron nues-  
 tra amada España del yugo vil, del Sarraceno Im-  
 perio; si este premio le espera, á los ilustres des-  
 cendientes de Ballesteros, Mina, Empecinado y  
 otros Generales, que en aras de la Patria sacrifican  
 sus bienes, y sus vidas: ¿Por que trabajan? con  
 que, fin! se fatigan?

**Dia.** Se conoce muy bien, que V. es un pobre ru-  
 tinero, un filosofo rancio, un pobre necio: aunque  
 todo sea así, no nos conviene jamas el confesarlo:  
 caiga el que caiga, y muera el que muriese, mien-  
 tras que no adoptemos nuevos planes, grandes re-  
 formas, y un total trastorno en todas nuestras  
 leyes, nada, nada lograremos: en el dia se debe  
 escribir á la moderna, á el bello gusto, lo dije de  
 la buena vez, á la francesa; y si no, ni un ochavo ga-

naríamos, por mas que nos quebremos la cabeza.

**Du.** Ya lo conozco, y pues que así es preciso hacerlo, paciencia, y escribir eligiémos.

**Cens.** Buen chasco me he llevado con estos perniñanes. ¿Habrá un engaño, de mayor tamaño?

**Dia.** *La tercera regla es, el escribir quanto se pueda, contra los Generales y los Gefes, que mandan los exercitos llamandolos traidores, é ignorantes: bechar por tierra la opinion y la fama de todo el que gobierna sin incluir de nuestros papeluchos á los Ministros, Córtes, y Regencia. Y para que nuestras obras salgan mas perfectas, debemos desacreditar á todo tribunal antiguo por respetable y digno que en sí sea.*

**Cens.** Por este medio, darán con todo en tierra aquestos necios. (aparte.)

De buena gana aprobará el Consejo si pudiera acomodarme bien con esas opiniones; pero ni ello se arregla á mi conciencia, ni es justo que coadyube alguno á la pérdida pronta é inevitable de nuestra España, que ya llora los males, de unos hijos, que con sus desatinos procuran conducirla á que logre sus triunfos el tirano: dice V. que les llamen traidores é ignorantes á nuestros Generales; mas como podria estos triunfar del enemigo, quando es cierto, que un General sin opinion, ni fama, jamas cogió de Marte los laureles? Si el soldado no tiene confianza en el gefe que experto lo conduce á la victoria, como ha de obedecer sus reglas y preceptos? como ha de exponer su vida á los peligros y á los grandes riesgos? Si nuestros Generales han tenido desastres y derrotas, no es extraño suceda, pues es cierto, que la España por mas de 20 años vivió distante de los estruendos de la

guerra, y que olvidó del todo la pericia, que distingue á el soldado en la milicia: lo mismo ha sucedido con la Francia, y el uso hizo maestro con el tiempo á el rustico ignorante, sin acierto: la misma debe ser nuestra conducta, y la experiencia nos lo enseña claro; ved quantos Generales van saliendo en nuestra España, terror del enemigo en las campañas: no, no es justo Señor, vilipendimos con calumnias malvadas, é insolentes á aquellos héroes, que por libertarnos, despreciaron sus casas, su reposo, sus bienes y familias, objetos de su amor y sus delicias; dignos son del aprecio de todo ciudadano, pues exponen sus pechos á las balas, y si á alguno culpado se le hallare; el gobierno Supremo á quien venero, castigará sin duda sus enormes yerros, con la muerte, la infamia, ó el destierro.

Nos dice V. tambien, que derribemos *la opinion y la fama de todo el que gobierna*, sin excluir de sus perversos papeluchos á los Ministros, Córtes y Regencia: ay Señor, si tan á costa suya y de su alma há de medrar V. mas vale perecer, que llegar con el tiempo á ser un Potentado con riquezas y fausto extraordinario! Nosotros debemos tener siempre, algun gobierno, y mal que nos parezca sus agentes, ay del pueblo que quiere los trastornos por medio de la sangre, y de la muerte; La nave sin timon, naufraga siempre: ¿No sería mejor, que consagrados sus talentos, á sostener el honor y buena fama, debidas á el gobierno, le sirviesen Vs. de apoyo y de columna, por medio de exórtar continuamente á que el Pueblo respete y obedezca,

mientras que claramente no conozca, con datos ciertos y evidentes, que la Patria es vendida por sus Gefes; Un gobierno que ni respeto, ni obediencia se merece, muy cerca está de succumbir à el precipicio, y entonces los malvados tiranizan à sus mismos sequiaces, para erigirse en déspotas sangrientos. ¡ Pobre del Pueblo, que ignora sus intentos!

Por último Señor, yo nunca apruebo, *desacreditar con furia impia à todo tribunal antiguo, por respetable y digno que en sí sea*: si en estos se encontrase algun abuso, si sus ministros faltan à el sagrado deber de sus empleos, à el gobierno le toca reformar los defectos que en sí tengan, y castigar severamente à el delincuente; pero quien podrá nunca apoyar el trastorno total de nuestras sábias leyes? Quien quitar de una vez aquellos tribunales, que en tiempos mas felices, que el presente, sirvieron de muralla impenetrable à los tiros crueles de un déspota ambicioso, de un favorito necio? He vivido en Madrid por largo tiempo, y con harto dolor veo criticados aun aquellos mismos respetables héroes, que supieron con firmeza y constancia inimitable, defender à Fernando de los lazos, que le urdieron la intriga y la malicia: si algunos han cedido à la fuerza fatal de sus destinos, tambien admirarèmos otros muchos, huir desde el seno de la misma Francia; exponiendo sus vidas à la muerte, por buscar un asilo en este suelo: las máximas erróneas, que V. enseña, nunca aliviarán à la Patria en sus conflictos, y solo servirán para el efecto, de derribar à el sabio, y justo Magistrado, lleno de largos años de servicios,

colocando en su puesto á el ignorante, á el vicioso, á el déspota, y á el necio.

**Dia.** Sus reflexiones son muy poderosas, pero si conociese mis intentos, penetraría bien presto el norte que dijiere mis proyectos: V. las funda en máximas antiguas, rutineras, y en tiempos de borrasca y de trastorno, ya he dicho solo agrada reformas, nuevos planes, y grandes novedades; sino adoptamos éstas, no tendremos ganancia, por mas que trabajemos: ello es fuerza ceder á nuestra suerte, y pues que la ganancia debe mirarse ya qual principal objeto, dexemos la razon que nada sirve, y adoptando los medios de lucrarnos, no reparémos mas en esas bagatelas.

**Con.** Confieso de que nunca tal haria á no ser por mi miseria é indigencia, pero pues es preciso acomodarnos á el destino, y no sé á que aplicarme, determino para sostener mi vida y mis caprichos, á ser un escritor de los del dia, filosofo moderno pedantista.

**Cens.** Puede darse debilidad mas grande, y repugnante!

**Dia.** La 4.<sup>a</sup> regla es; que procuremos de quantos modos imaginar se pueda, echar por tierra á el Tribunal del Santo Oficio, llamado Inquisicion, que tanto perjudica á nuestra empresa; *no omitamos baldon chico, ni grande con tal que consigamos derribarle: pintemos sus ministros, como fieros déspotas; de sus leyes digamos son crueles; de su secreto gran misterio harémos; ponderarémos con vehemencia suma, sus castigos, sus penas, sus injurias: y aunque de los Obispos, no serémos, partidarios constantes, por ahora nos conviene realizar sus facultades, afirmando que á ellos solos toca velar sobre la ley de J. C. Por último convie-*

18  
no manifestar defectos que no tienen, y poniendo á la vista de todos los incantos, los males que ha causado el mal obrar de algunos de sus miembros, callaremos constantes los grandes bienes que el Tribunal ha producido siempre, en favor de la Iglesia y del estado.

**Cens.** Si áqueste no es herege, á femia, que me huele muy mal su Señoría. (á parte.)

Sus máximas de V. no me parecen bien, amigo mio: tirar á un Tribunal tan respetable, y con tanto denuedo no lo apruebo: los enemigos declarados contra el Santo Oficio, yo temo que lo son del mismo J. C. En efecto Señor, yo solo quiero que reflexione un poco su proyecto: *el no omitir baldon obico, ni grande con tal de que consigan derribarle*, esto es una maldad, que á el Cielo ofende, y estremece á el hombre: *las causas y motivos de su ereccion piadosa*, (y en la que consintieron los Señores Obispos, creyendola tan útil, qual piadosa) fue la de establecer un Tribunal justificado y vigilante, que aliviase á el Supremo Pastor en sus funciones graves; *su objeto principal* y sus desvelos, solo tienen por blanco el conservar intactos los Dogmas Santos, y la Sana moral del Evangelio; arrancar la zizña que el espíritu inmundo, Padre de todo error, y del engaño, sembró y plantó con arte el mas profundo, en la santa heredad del Salvador del mundo: contener las doctrinas, libros, folletos, y pinturas, cuya existencia ofende á el pudor mismo: confundir la heregía y sus sequases. ¿Y un Tribunal tan serio y respetable, será justicia tratar de derribarle? Su apologia mayor la hará el mismo tirano, cuyo primer decreto fue extinguirla á el momen-

to, contra la voz comun de todo fiel cristiano, que con lágrimas tiernas, lloraba sin cesar, y sin consuelo, á el ver frustrado un establecimiento, que como fuerte muro le estorbaba en un todo, á realizar su intento: y en vista de ésto, un pueblo tan cristiano como el nuestro, adoptará sus planes tan perversos? Ay de la España si sigue sus ideas, y que pronto verá los resultados mas funestos! *El tolerantismo religioso* se verá propagar por todas partes; *el desenfreno impio* extenderá sus ramas con gran brio, las *costumbres perversas* levantarán su reyno: los tronos temblarán y los Imperios, y el término fatal de todos estos males, será perder la religion de nuestros Padres.

Tambien añade V. *Que pinten sus ministros, como fieros despotas; que digan que sus leyes son crueles; que su secreto es el mas odioso, y que ponderen con vehemencia suma, sus castigos, sus penas, sus injurias.* Pero quien no comprehende, que todas estas son, unas calumnias manifiestas? La benignidad, piedad, clemencia, que adorna á el Santo Oficio, es bien notoria, á el hombre sabio, que sabe su instituto; como tambien el pronto y reflexivo fallo, de todos sus negocios: la asistencia y cuidado con los reos, está reglada, por los principios de la humanidad, y caridad cristiana: los derechos sagrados de la natural defenſa, se observan religiosamente, pues aun quando se omite, el nombre y apellido del testigo (porque de otra manera, nunca hubiera, quien delatar quisiera) se presentan los hechos tan vestidos de toda su substancia, lugar, tiempo, ocasion y otros adjuntos, que en vista de ellos, se conoce á el punto; y si el reo propone las personas, cuyas deposiciones tiene tacha legal, como de ene-

mistad, resentimiento &c. Si por casualidad fuesen restigos, su testimonio se les debilita, ó destruyen su dicho en el proceso: la cuestión del tormento, que tanto se declama, siempre ha sido admitida en las naciones cultas, como prueba legal, y si sus opiniones variaron, lo mismo ha hecho el tribunal sagrado: por último es muy cierto, de que las penitencias, correcciones y penas que imponen los ministros, son en todo conformes á el espíritu sábio de la Iglesia, y aquella disciplina antigua y buena, que en sus primeros tiempos ordenaron los Canones sagrados; mas sin embargo de esto, quando las circunstancias han mudado, aquel rigor antiguo tan severo; también se ha acomodado á estos principios el sábio tribunal del Santo Oficio.

Tambien há dicho V. *Que el tribunal deprime y quita los derechos sagrados del Obispo*, pero esto es falso, pues ellos no replican: lexos de deprimirlos y usurparlos, los sostiene, defiende, y aun protege: la inquisicion les sirve de muro y baluarte irresistible: sus intenciones y deseos, siempre de acuerdo van con sus debidos fueros; y por esto es que nunca han reclamado los Prelados de España, contra este tribunal autorizado, antes bien lo han amado, sostienen, y defienden contra el furor de aquellos, que pretenden su destruccion total y su ruina: consúltrese á ellos mismos y sus votos dirán á que se inclinan.

Por último comete un crimen, un yerro, un atentado, quando dice, *que expongan á la vista de los necios, los daños que ha causado, el mal obrar de algunos de sus miembros, y que oculten constantes los grandes bienes que el tribunal ha producido siempre en favor de la Iglesia y del estado*: es cierto de que

ha habido defectos personales en varios de sus individuos, pero esto nunca perjudica á el Tribunal sagrado, a quien critica: *su instituto* es muy santo y muy perfecto, y si los hombres que lo desempeñan prevarican, defecto debe ser de su miseria suma, mas no del Tribunal que lo repugna: no negaré jamas de que el gobierno antiguo (tan digno del horror, como de olvido) tubo influxo en sus hechos y decretos, ¿pero que clase, condicion, ó estado se vió exênto aquel tiempo, de un funesto desastre, abuso, y desenfreno? No lo extrañemos pues, quando es constante, que hasta en el Santuario llegó á experimentarse la infeccion y tristes resultados de un contagio fatal tan propagado: en fin no nos cansemos, quando es indubitable, que solo los malvados lo repugnan porque temen su espada, y no la excusan; pero el cristiano rancio que profesa la de J. C. no la teme, ni quiere su ruina: O Santa Inquisicion, solo los libertinos filosofos modernos de estos dias llenos de maldicion, son tus contrarios, te detestan, te burlan, y abominan.

**Dia.** No se aflija V. tanto, ni contriste, pues aunque nosotros digamos mil infamias contra la Inquisicion, bien conocemos, que poco ó nada lograremos en un pueblo cristiano con extremo: dexenos pues tomar nuestra ganancia, que á el fin y cabo con nuestros desatinos, que nada conseguimos es muy fixo: aprovechemos pues amados compañeros, esta bella ocasion que se presenta, y escribamos bastante á la francesa; ganar y subsistir solo interesa: nuestra pobreza insta en favor del proyecto, y á bien que luego nos arrepentiremos.

**Red.** Como ha de ser, es fuerza subsistir y divertirnos, y aunque no guste el medio, yo lo elijo.

*Cens.* Elijano Señores, pero teman sus resultas fatales, que algun dia puede ser que les pese su porfía.

*Dta.* La 5.<sup>a</sup> y última regla, que les doy, es el que todos unidos mutuamente se defiendan, y apoyen sus ideas, por subversivas, impías, ó antipolíticas que sean: Por esta causa debeis de refutar todo papel ó escrito que se opaga, ó pueda ser contrario, á el sistema propuesto; y esto debeis hacer, con tanto empeño, que si os faltan razones debeis valerlos de la sátira infame, de la calumnia injusta y de la provocacion escandalosa, sin reservar caracter, ni persona; y si esto no bastase, hasta de la amenaza y de la fuerza es justo aprovecharse, pues es cierto, que ésta debe de ser la suprema razon de nuestro gran proyecto: De esta manera evitaremos, que nos censuren y critiquen los hombres moderados y juiciosos, y quedará por nosotros el campo despejado y victorioso, vendiendo los papeles á millares, y ganando en muy breve ingentes cantidades.

*Cens.* No es mal consejo, para seguir la empresa á todo riesgo! (*á parte.*) Yo no dudo Señor que el medio es oportuno, pero le advierto ciertas nulidades, que pueden producir muy graves males: Es cierto que reunidos, opondrán un contraste el mas reñido. ¿Pero quien asegura á V. que el pueblo sano y virtuoso no comprenda la trama, y los deteste, al verlos en complot contra sus gefes? ¿Quien les libertará de sus censuras? Quien de sus quejas, que dadas á el gobierno, les puede castigar qual se merecen? ¿Que ¿impunemente se agravia á la razon y á sus sequaces? Es facil calumniar, yo no lo dudo; Es facil hacer burla del hombre mas sensato, lo confieso: y es tambien facil, combatir la opinion y buena fama, del adversario que se les

oponga: pero temamos siempre, á el varon virtuoso é inocente: De esta verdad tan clara, y á Vs. tienen la prueba mas constante, y evidente, pues que la libertad de imprenta, no se entiende para hacer de ella abuso, con calumnias, dieterios y sandeces, sino para ilustrar á el que gobierna y apartarlos del mal que ellos detestan.

*Du.* No extraño Señor, de que V. tema, pero de aquellos exemplares raros vemos, y francamente se escribe en estos dias contra la religion y sus ministros, contra el gobierno que sábiamente nos dirige, y aun contra la moral de J. C. Dexemos ya un temor tan vano y necio, y pues que la fortuna nos depara un medio para salir de apuros, no lo abandonemos.

*Rob.<sup>a</sup>* Pues que no hay otro adbitrio, yo suscribo, y meterme á Escritora determino; que el haber de comer es lo primero, y en lo demas no es tiempo que pensemos.

*Cens.* Alabo tu constancia, ó muger fuerte, y si es tanta en todas tus acciones, no aprobaré jamas tus malas intenciones.

*Dia.* En fin Señores, pues que ya convencidos y resueltos, os miro á todos mis fieles compañeros; empecemos la obra con presteza, y á revolver á el mundo nos prestemos, baxo el método dicho en mis consejos. De este modo se venden papeluchos, y aumentando el dinero con extremo, no nos quede café, teatro, bayle, ó juego, que no los disfrutemos. Este sí que es proyecto, no la *Vigornia* que no surtirá efecto. Vivan los liberales. *Todes.* Vivan, vivan.

*Cens.* Nunca dirè yo tal, Señores míos: hasta aquí he tolerado la insolencia con que han manifestado sus ideas, ante un hombre de bien, español rancio, filósofo á la antigua sevill y rutinero, como suelen lla-

marnos con desprecio; pero acabado ya mi sufrimiento, les digo con un tono agreste y sério, que no quiero en mi casa tal enredo, ni abrigar en mi quarto un Complot tan malvado, y mentecato: y así á el instante mismo, mudense de mi casa, ó daré parte de su infernal proyecto, que no es justo progrese por su lucro, un daño tan perverso, como asruto. Vayanse pues, y vivan con enmienda, pues que de lo contrario ya conozco los medios de tirarles de la rienda. Yo escribiré tambien, aunque mi ciencia es corta y limitada en comperencia, de sus *sublimes luces y conocimientos*; pero les aseguro, que oirán verdades fuertes de un *palurdo*. En fin vayanse Vs. luego al punto.

*Dia.* Que pobre mentecato es este anciano! No se enoje Señor, pues que su choza no es decente ni propia á nuestra empresa, que debe manejarse con decoro, y establecerse con gran magnificencia. Vamonos compañeros á otra casa que ya tengo buscada y ajustada, y abandonemos por incorregible á este ignorante necio que no aprecia el mérito y talento de unos escritores, que ilustrarán á aqueste Emporio Gaditano, y servirán de honor á el mundo entero.

*Todos.* Vamonos pues, y huyamos del genio protector de todos los *serviles*. *Se van.*

*Cens.* *Solo.* Vayanse con los diablos, y no vuelvan jamas á aqueste mundo. Gracias á Dios, que libre de estas manlas, recobraré el sosiego que he perdido. Que grandes periñanes son los Señores míos! Pobre de España; si esperas tu remedio de las luces menguadas de estos necios. Amada religion de nuestros Padres, qué malos hijos conservas en tu seno. O liberales! O libertinos! ó filosofos del dia! quantos daños nos causa vuestra loca perfia!

W. Z. A.